



Dossier

La enseñanza de las humanidades: aproximaciones metodológicas

Ingeniería humanista: profecías de la escritura y adaptación a los medios en la era pos-Gutenberg

Sergio Callau Gonzalvo
Universidad EARTH
scallau@earth.ac.cr

Recibido: 30 de septiembre de 2016

Aceptado: 8 de noviembre de 2016

Resumen

La crisis de la educación afecta especialmente a las humanidades, pero va más allá de los sucesivos ataques a esta vieja área del saber como poco relevante para un mundo crecientemente mercantilizado. Cuanto más temprana e intensa es la familiarización del ser humano con las nuevas tecnologías de la comunicación, más dudas se hacen visibles en torno a los posibles beneficios educativos o, directamente, cognitivos de estos nuevos medios de comunicación hipertecnológicos. Se hace preciso entender y dar respuestas apropiadas a esta nueva galaxia mediática cuyo poder comunicativo alcanza a sociedades tradicionales y urbanas, y resulta tan inescapable para personas analfabetas como para los poderosos grupos empresariales de comunicación. Se presenta en este contexto una pequeña pero significativa muestra de textos que demanda prestar atención al poder irremplazable de un aprendizaje sistemático e hiperconsciente de la escritura capaz de conjurar la amenaza global de una distopía cognitiva en la era pos-Gutenberg.

Palabras clave: humanidades; lectoescritura; *1984* (novela de George Orwell); *Galaxia Gutenberg*; Universidad EARTH

Humanist Engineering: Writing Prophecies and Media Adaptation at the post-Gutenberg Era

Abstract

The crisis in education affects the humanities especially, but the successive attacks on them go beyond the irrelevancy of these antique knowledges in an increasingly commodified world. The earlier and stronger human beings familiarize themselves



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.



with new communication technologies, the more questions are raised around the potential educational or, directly, cognitive benefits of these new hyper-technologized media. It is necessary to understand and give appropriate answers to this new media galaxy whose communicative power reaches traditional and urban societies, and it is as inescapable to illiterate people as to the powerful communication lobbies. A small but significant set of texts is introduced in this context as it demands paying attention to the irreplaceable power of learning how to write in a systematic and hyperaware way so as the threat of global cognitive dystopia in the post-Gutenberg era is averted.

Key Words: humanities; literacy; *1984* (George Orwell novel); *The Gutenberg Galaxy*; EARTH University

Texto del artículo

Se esperaba que la neolengua reemplazara a la vieja lengua (o inglés corriente, diríamos nosotros) hacia el año 2050. Entretanto iba ganando terreno de una manera segura y todos los miembros del Partido tendían, cada vez más, a usar palabras y construcciones gramaticales de neolengua en el lenguaje ordinario.

“Los principios de la neolengua” (Orwell, p. 273).

La neolengua protagoniza el apéndice de *1984*, la novela que George Orwell publicó en 1949. Se trata de un personaje tan inhabitual en una novela como necesario en la configuración de la distópica realidad que retrata, una sociedad de pretensiones globales en las que se busca limitar el alcance del pensamiento: “la neolengua difería de la mayoría de otros lenguajes en que su vocabulario se empequeñecía en vez de agrandarse. Cada reducción era una ganancia, ya que cuanto menor era el área para escoger, más pequeña era la tentación de pensar”. En 2016, en el costado contrario de una lona posorwelliana, se sitúan las humanidades, que pueden presentarse como los arqueosaberes concebidos



exprofeso para relacionarse adecuadamente con “la tentación de pensar”. Validando la profecía de 1984, no resulta difícil constatar la magnitud del terreno cedido por las humanidades como lenguaje globalmente operativo, muy singularmente en los currículos universitarios. Ello ocurre sin gran escándalo en el seno de una sociedad configurada por dinámicas mercantiles que priman crecientemente aspectos competencial-profesionales de la formación superior antes que el estímulo, por ejemplo, del pensamiento crítico. Pero es que además la crisis no solo parece afectar a las humanidades, sino al sistema educativo occidental de principio a fin, y en esta ampliación de los estragos de la crisis queda proporcionalmente diluida la percepción de su origen en los feudos del “poderoso caballero”: importa a quién se le otorga la agencia del trazado de los vínculos entre dinero y sistema educativo, pero parece también ser relevante el material mismo de los hilos que configuran el trazado, de los medios que comunican sus textos: el material de los nuevos medios electrónicos.

Se pretende abordar aquí, en la era de la neolengua digital y a través de unos textos tan seleccionados como significativos la posibilidad de que la lectoescritura todavía hoy sea una tecnología necesaria, un ingenio todavía válido para abordar la “tentación de pensar”. En otras palabras, se va a proponer la idea de que un aprendizaje de la escritura cuidadosamente diseñado resulta tan crítico en educación como indispensable se ha hecho el uso de los nuevos ingenios electrónicos en todos los ámbitos de la comunicación humana. Lo que es lo mismo que decir en todos los ámbitos humanos, pues como en la profecía de Orwell, todos estamos sujetos a las mismas redes.

...

La materialización humanista y profana de la idea de universidad a partir de esa innovación de clérigos escribientes y oradores que se llamó Estudios Generales supuso en la historia occidental una de las respuestas idóneas al estímulo de la tentación de pensar. Pero hablar de innovación hoy, en plena crisis de esa idea de universidad, tiene ya muy poco que ver con las rudimentarias



tecnologías de la escritura que los viejos humanistas defendían como instrumento necesario de acceso al saber. Está muy vivo el debate acerca de si la nueva sociología de los mercados y su neolengua de redes virtuales exigen las mismas condiciones de existencia a un sistema educativo construido ya hace unos siglos sobre parámetros humanistas e ilustrados. Mientras, se van diluyendo en los mares de internet las defensas de la escritura como medio insustituible de acceso al conocimiento, incluso en las propias carreras de Humanidades las defensas se van retrayendo a la retaguardia de la debilidad con cierto regusto de dogma, o incluso de impostura¹. Cualquier conclusión a ese debate queda más allá del alcance de la presente reflexión, pero no deber ser así con de sus premisas, una a la que quizás no se haya prestado suficiente atención. Esta premisa debería dirigirse a contestar una pregunta semejante a la siguiente: ¿estamos enfocando este sistema educativo humanístico a aquellos para los que se diseñó? Dicho de otro modo, ¿estamos dirigiendo nuestros afanes educativos al mismo tipo de ser humano al que todavía confiábamos en educar hace cuatro o cinco décadas? ¿Debería considerarse la posibilidad de que esta neolengua electrónica haya conseguido algún un salto evolutivo en nuestra especie?

De acuerdo a nuestro estado de ciencia actual, lo cierto es que no es posible abandonar el terreno de la profecía para enfrentar una pregunta semejante. Lo que tampoco resulta inconsistente sí tenemos en cuenta, no la acepción más conocida de ‘profecía’ (predicción hecha en virtud de don sobrenatural que consiste en conocer por inspiración divina las cosas distantes o futuras), sino otra que nos

¹ Transcribo a continuación algunos testimonios de entre otros muchos posibles sobre algunas de las últimas alertas en la crisis de la educación humanística. Véase, por ejemplo, el artículo de Héctor G. Barnés, “El gobierno japonés propone eliminar las carreras de humanidades de la universidad”, en la edición del 22-9-2015 del diario digital *El confidencial* (http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2015-09-22/gobierno-japones-universidades-eliminar-humanidades_1029705/). Para un panorama de la defensa “profesionalista” de las humanidades puede leerse el artículo de Mayte Ríus del 14-10-2011 en *La Vanguardia*, “Las humanidades en la era 2.0” (<http://www.lavanguardia.com/estilos-de-vida/20111014/54229795673/las-humanidades-en-la-era-2-0.html>). Para una refutación como contraproducentes de dichas defensas son interesantes las tres tesis para “no defender” las humanidades de David McCabe en *The Huffington Post* (“How To Not Defend the Humanities”, 23-5-2014, <http://www.huffingtonpost.com/david-mccabe/how-not-to-defend-the-hum_b_5366150.html>).



también nos aporta el *Diccionario de la lengua española*: “Juicio o conjetura que se forma de algo por las señales que se observan en ello”. Si el estado actual de acontecimientos en el terreno de las nuevas tecnologías de la comunicación permite trazar fluidos paralelismos con el 1984 de Orwell, es otra gran fuente profética, la *Galaxia Gutenberg* de McLuhan, la que salta como un resorte a la mente cuando se quiere abordar una pregunta como la formulada.

En cuanto a las “señales de los tiempos” sobre las que conjeturar (sin ningún ánimo estadístico, por tanto), se registrará y analizará aquí una muestra mínima de textos de un grupo muy significativo de estudiantes de Ingeniería Agrónoma de la Universidad EARTH, en Costa Rica. Puede llamar la atención la especialidad de ingeniería elegida para los testimonios (lo predecible de acuerdo a la introducción sería una especialidad más tecnológica o eléctrica, en apropiación del léxico de McLuhan). Pero, a los efectos de este trabajo eso, en realidad, no reviste importancia alguna. Lo que importa para su selección como testimonios significativos son tres cosas. El primer factor a tener en cuenta es que sus autores forman parte de un grupo de estudiantes que cursa una especialización universitaria solo en apariencia muy alejada de las humanidades, pues forma parte de un currículo extremadamente característico que pretende formar cada año académico a un centenar de “agentes de cambio” social y ambiental en las más de cuarenta nacionalidades (y múltiples culturas) de Centroamérica y el Caribe, Latinoamérica o África que conforman el cuerpo estudiantil de la Universidad EARTH. El segundo factor a tener en cuenta es que la muestra es social y académicamente diversa, esto es, si bien no se busca ninguna proyección de tipo estadístico para determinado hallazgo en el análisis, sí se puede establecer ya que cualquiera de esos posibles resultados no va a ser privativo de un grupo social determinado: los textos proceden de dos hombres y una mujer jóvenes que han crecido en muy diferentes sustratos culturales, económicos y académicos de Costa Rica, Ecuador o México. Uno de los casos merece especial reseña, pues está protagonizado por un joven originario de una cultura oral maya. Es conveniente advertir que en su contexto cultural (y en el





de otros estudiantes de esta universidad) el español era una segunda lengua y funcionaba a la vez como medio de adquisición de la escritura. Los otros dos textos proceden de jóvenes formados en sistemas educativos más estandarizados, aunque en ningún modo de excelencia, como puede comprobarse fácilmente en los textos que se reproducen literalmente en el apéndice en los tres casos. Por último, el tercer factor que importa aclarar se refiere a que los fragmentos de los textos de estos muchachos están extraídos literalmente y en todos los casos del primer ejercicio escrito que han hecho en su vida, no sobre la calidad de la propia escritura, sino sobre la conciencia que ellos mismos tienen de la calidad de su escritura. Cabe añadir que para este ejercicio no se les dio más pauta de redacción que el de la realización por escrito de una reflexión sobre su aprendizaje de la escritura.²

Así pues, los testimonios intercalados en los siguientes párrafos proceden de ejercicios de autoevaluación integrados en el programa de mejora de competencias de la escritura en el que parte de los estudiantes se integra cada año, testimonios que –para ser eficaces– requieren la atención de los propios autores sobre su aprendizaje sistemático y, sobre todo, consciente, de la lectura y la escritura. Todo ello permanece estrechamente ligado en el modelo educativo de la universidad a valores y competencias lejanos a un programa común de ingeniería, pero que aquí son constituyentes clave del perfil de graduado –de hecho, se podría añadir que parecen constituyentes clave para una formación analítica en el siglo XXI–: liderazgo ético, razonamiento analítico y crítico, conciencia social, comunicación efectiva. En cuanto al programa de específico de desarrollo de habilidades de escritura, en todos los casos está enfocado a la generación en los estudiantes y las estudiantes de la

² Además del enorme grado de multiculturalidad presente en el corpus estudiantil de la EARTH, es clave en su modelo educativo la diversidad socioeconómica. La mayoría de los estudiantes tienen una beca completa y proceden de entornos de los más de cuarenta países de Latinoamérica y África presentes en la universidad que no podrían acceder a sus costos. Pero también algunos de los estudiantes proceden de las elites socioeconómicas, mientras que otros jamás hubieran tenido la oportunidad de recibir educación universitaria por los cauces regulares. La posibilidad de desarrollar aquí la sistemática del programa de mejora de la escritura que se ha diseñado para representantes de todos estos grupos (es significativo que los candidatos a este programa no siempre proceden de contextos académicos desfavorecidos) excede los límites de este ensayo.





confianza en su capacidad de escribir su propia historia. Quizás pueda aportarse ya alguna evidencia de esto contrastando estos testimonios con algunos fragmentos significativos de los principios de aquél medio capaz de modelar distópicamente nuestra conciencia e imaginación humanas, la neolengua orwelliana.

...

Tras recalcar que el único objetivo de su *Galaxia Gutenberg* había sido examinar la tecnología mecánica subyacente a nuestros alfabeto e imprenta, se preguntaba Marshall McLuhan hace más de 50 años, mucho antes de la era de internet: “¿Cuáles serán las nuevas configuraciones de los mecanismos y de la alfabetización mientras esas viejas formas de percepción y juicio son interpenetradas por la nueva era eléctrica?”³ Una posible opción es la totalitaria, como es el caso de la neolengua en 1984:

“Era imposible traducir un pasaje de viejalengua a neolengua, salvo que se refiriera a algún proceso técnico, a hechos de la vida cotidiana o bien fuese ya de tendencia ortodoxa (*buenpensarlleno* sería la expresión en neolengua). En la práctica, esto suponía que ningún libro escrito antes de 1960 podía traducirse por completo. La literatura anterior a la Revolución sólo podía estar sujeta a una traducción ideológica, o sea, a una alteración tanto de las palabras como del sentido.” (George Orwell, pp. 283-4).

Frente a la prebabélica imposibilidad del ejercicio de la traducción que es propia de la neolengua (o monolengua) se yergue la libertad (o el caos) multilingüe que favorece la herramienta de la escritura. Así lo explica F. en la autoevaluación de su curso de mejora de la escritura: “La comunicación escrita es una herramienta

³ “What will be the new configurations of mechanisms and of literacy as these older forms of perception and judgment are interpenetrated by the new electric age?” (Mc. Luhan, p. 315). La versión al español de las citas de *The Gutenberg Galaxy* responde a mi propio criterio, pudiendo coincidir con las traducciones de su publicación en español. Me parece también importante incluir el texto original en inglés dada la importancia que va a tener la precisión en la transcripción del léxico y –sobre todo- la sintaxis de McLuhan.





muy importante en la sociedad, la cual dependiendo del uso que se le dé, se puede obtener *múltiples beneficios* como también *muchos mal entendidos*".⁴ F. transmite aquí el hallazgo en su propia escritura de la aventura o el riesgo de la multiplicidad de significados, una revelación que no parece diferir demasiado de la que McLuhan identifica a partir de los nuevos mecanismos simbólicos de la era eléctrica y de los escorzos que conllevan en los sistemas de asociación convencional:

“La nueva galaxia eléctrica de acontecimientos ha penetrado profundamente ya en la galaxia Gutenberg. Incluso sin colisión, tal coexistencia de tecnologías y consciencia causa trauma y tensión en cualquier ser humano. Nuestras actitudes más habituales y convencionales parecen quedar retorcidas de repente como gárgolas o imágenes grotescas. Instituciones y asociaciones familiares parecen a veces amenazantes y malignas.”⁵

El anterior supone uno de los más proféticos fragmentos de *Galaxia Gutenberg*, uno de los que mejor anticipa nuestra actual percepción de estar navegando en mares inciertos cuanto más nos adentramos en los tejidos de la red. Ahora bien, ¿no hay realmente diferencia conceptual entre los “malentendidos” que F. vincula con la libertad de significados de la escritura y los “retorcimientos”, traumas y amenazas a la consciencia que McLuhan atribuye a las tecnologías de la nueva galaxia eléctrica? Si existe esa diferencia, ¿es solo una cuestión de grado de espectacularidad metafórica? O, por el contrario, ¿es la nueva dimensión comunicativa de la era eléctrica que anticipa McLuhan tan poderosa como para requerir nuevas leyes capaces de gobernar la galaxia multimedia? ¿Cuál sería, en

⁴ Los fragmentos subrayados en textos como este (ejercicios de autoevaluación cuyo texto completo se transcribe en el apéndice) se deben siempre al autor de este artículo, no a los autores del ejercicio.

⁵ “The new electric galaxy of events has already moved deeply into the Gutenberg galaxy. Even without collision, such co-existence of technologies and awareness brings trauma and tension to every living person. Our most ordinary and conventional attitudes seem suddenly twisted into gargoyles and grotesques. Familiar institutions and associations seem at times menacing and malignant” (Mc. Luhan, p. 315).



ese caso, la didáctica de la escritura válida para el diseño del programa de aprendizaje de F. y sus compañeros? ¿Debería partir de la que hasta hace relativamente poco se daba por buena para la alfabetización de Occidente? ¿O es preciso un nuevo diseño, realmente relevante a un individuo que crece desde edades muy tempranas en una galaxia cada vez más exterior a aquella en que sus educadores se criaron, la del alfabeto y Gutenberg?

Cuando McLuhan habla de la escritura o de la imprenta como “viejas formas de percepción y juicio” nos impulsa al mismo tiempo a explorar nuevas configuraciones de los “mecanismos y de la alfabetización” (McLuhan, p. 315) a partir de lo que hoy conocemos como TIC. Pero es preciso llamar la atención sobre el hecho de que fragmentos como este son tan importantes en el pensamiento del teórico canadiense como ambiguos en su expresión. La ambigüedad en la expresión de esta idea en este y otros momentos de su discurso fragmentario permite anticipar dos conclusiones bien diferentes. La primera se dirige a entender las innovaciones técnicas como garantes de una mayor eficiencia o amplitud de alcance de la alfabetización: el nuevo medio produce un mensaje de mayor calidad. La segunda conclusión vendría a defender que estos nuevos medios de alfabetización acarrearán también algún grado de novedad en la propia “percepción” y en el “juicio” mismo. Esta segunda conclusión es mucho más revolucionaria en el plano cognitivo (estaría en el punto de partida, por ejemplo, de las hipótesis formuladas por los actuales defensores de realidad aumentada), y supone tomar al pie de la letra la expresión de McLuhan que se ha querido ya no profética, sino proverbial⁶: el medio es el mensaje. Ahora bien, ¿el medio es *siempre* el mensaje?

...

Es preciso leer con detenimiento consideraciones clave de *Galaxia Gutenberg* como la anterior para acceder a la densidad de unas ideas que encuentran su

⁶ De acuerdo al *Diccionario de la lengua Española* el significado de proverbial es tanto “Muy notorio, conocido de siempre, consabido por todos”, como relativo al proverbio o “vaticinio”. En cuanto a la actualidad de los debates sobre la RA o Realidad Aumentada puede consultarse el archivo documental en el foro homónimo de la plataforma académica digital Academia (https://www.academia.edu/Documents/in/Realidad_Aumentada).



vehículo idóneo de expresión en una comprensión discursiva a modo de mosaico (McLuhan, 299). Esto lleva a situar la escritura de su autor en el polo de los géneros textuales que se opone al de la exposición ordenada de ideas interrelacionadas, aquel, precisamente, que exigiríamos al aprendizaje de una escritura consciente de la distancia entre las ideas y las palabras, como parece que ocurre en el caso de J. (cuyo ensayo también figura en el apéndice): “Trabajo de una forma más ordenada, relaciono de mejor manera mis ideas al punto de *comprimirlas* y crear un solo texto o párrafo sin redundancias, además podría decir que puedo concretar de mejor manera una idea al punto de colocarla en papel”. El hecho de tomar palabras o enunciados de forma excesivamente *compresiva* (podría ser el caso de tomar “el medio es el mensaje” como un mantra) nos lleva a territorios muy lejanos de aquellos a los que nos conduce la pretensión de J. de conseguir el mejor “punto” de comprensión en la expresión posible de sus ideas. De hecho, la técnica que podríamos llamar hiperonímica de descompresión o extensión de los significados es una de las preferidas por los sistemas totalitarios de pensamiento para producir el olvido y posterior destrucción del significado:

“Pero la función especial de ciertas palabras de neolengua, de las que *viejopensar* era una, no era tanto expresar su significado como destruirlo. Estas palabras, necesariamente pocas en número, habían extendido su significado hasta el punto de contener en sí mismas toda una serie de palabras que, como quedaban englobadas por un solo término comprensivo, ahora podían ser relegadas y olvidadas. La mayor dificultad con la que se encontraban los compiladores del diccionario de neolengua no era la de inventar palabras nuevas, sino la de precisar su significado una vez inventadas. Es decir, precisar qué series de palabras quedaban invalidadas con su invención.” (Orwell, p. 278).



Bien mirado, el mismo proceso histórico de adquisición de la escritura caligráfica y, después, tipográfica, puede poseer también factores limitantes en la órbita de *La galaxia Gutenberg*. Así lo ha recalcado la lectura de la obra de McLuhan como enfocada a mostrar que los procesos de mecanización visual de la imaginación suponen un cierto tipo de limitación perceptual y comunicativa en el ser humano iletrado. Esta lectura se apoya en fragmentos como el siguiente, que inciden en la materialización impostora que supone el encajonamiento de ideas en palabras, como si fueran tipos en la caja. El medio es el mensaje, sí, y cada nuevo medio (la escritura, la imprenta) supone un cortocircuito en las redes de una imaginación que era sinestésica antes de aprender a leer:

“La imaginación es aquella proporción existente entre las percepciones y las facultades cuando no están incrustadas o exteriorizadas en tecnologías materiales. Cuando se exterioriza de este modo, cada sentido o facultad se convierte en un sistema cerrado. Antes de semejante exteriorización, existe plena interacción entre experiencias. Esta interacción o sinestesia es una especie de tactilidad como la que Blake buscaba en la línea de contorno de la forma escultórica y del grabado.”⁷

Si la vieja escritura en su condición de tecnología era ya un limitante de las facultades imaginativas, si la posibilidad de encerrar y exteriorizar nuestra imaginación en letras o tipos acarrea en la visión de McLuhan la disolución de una sugestiva facultad sinestésica, ¿qué clase de amputaciones en nuestra cosmovisión preletrada no estarán produciendo los actuales tiempos de aceleración de medios electrónicos o de realidad aumentada? Esta pregunta surge fluidamente, pero antes de responderla no debe darse por seguro que el proceso de evidente transformación

⁷ “Imagination is that ratio among the perceptions and faculties which exists when they are not embedded or outered in material technologies. When so outered, each sense and faculty becomes a closed system. Prior to such outering there is entire interplay among experiences. This interplay or synesthesia is a kind of tactility such Blake sought in the bounding line of sculptural form and in engraving” (McLuhan, p. 300).



cognitiva que supuso la escritura –un hecho que antes de McLuhan no resultaba tan evidente- suponga unívocamente una limitación cognitiva. Es ciertamente cuestionable que la no menos evidente y multidimensional ampliación del radio de acción de la capacidad simbólica que supone la invención de la escritura pueda entenderse como una limitación de las vías de conocimiento del llamado ser simbólico. Y lo cierto es que *La galaxia Gutemberg* como complejísimo ejercicio de escritura o exteriorización visual de la imaginación simbólica es una enorme y compleja demostración de la capacidad generadora de epistemologías de la escritura misma.

Ahora bien, y a pesar de que el objetivo del estudio de McLuhan es el “hombre tipográfico”, en sintonía, pero más allá, de la identidad del caligráfico; y aun teniendo en cuenta la enormidad de casos transformativos de la percepción humana que su obra expone como privativos de la imprenta, esto es, como ajenos también al hecho manuscrito, ¿serían tan diferentes mis percepciones como lector del libro en su versión manuscrita frente a la tipográfica? ¿Sería tan relevante la lectura en uno u otro soporte como para alterar mi propia comprensión de la totalidad del libro y de sus tesis principales? Más que nunca después de leer a McLuhan se puede llegar fácilmente a la conclusión de que, si bien no parece arriesgado aventurar que una recepción oral de una obra semejante sí sería cognitivamente diferente a la lectura del manuscrito, una lectura tipográfica, o todavía mejor, multimedia, no haría más que facilitar dicha lectura: difícilmente alteraría los mecanismos de la recepción. Si nos detenemos un poco a pensarlo, esto significa también que no siempre el mensaje es el medio.

...

Debemos ser cautelosos ante la igualación acrítica de (nuevo) medio y nuevo modo de conocimiento. No parece adecuado atribuir a McLuhan la idea estática de que la habilitación de un nuevo medio de comunicación, por poderoso que sea, equivale directamente a un nuevo modo de conocimiento. Aunque, muy probablemente, sea la propia sintaxis del autor la que tenga gran parte de culpa en



el origen de esta confusión. La confusión, cuando la hay, se debe a la sutil yuxtaposición gramatical de componentes de diversas dimensiones semánticas. Quizás por indecisión, quizás por cálculo, McLuhan anticipa con ambigüedad el mismo movimiento epistemológico que más tarde hará con toda rotundidad Walter Ong en *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*:

“Muchas de las características que hemos dado por sentadas en el pensamiento y en la expresión dentro de la literatura, la filosofía y la ciencia, y aun en el discurso oral entre personas que saben leer, no son estrictamente inherentes a la existencia humana como tal, sino que se originaron debido a los recursos que la tecnología de la escritura pone a disposición de la conciencia humana. Hemos tenido que corregir nuestra comprensión de la identidad humana.” (Ong, p. 11).

Si Ong no duda en equiparar en forma y en concepto modo de expresión oral (primaria) y escrito con cosmovisiones independientes -tanto como para ser incompatibles en diferentes contextos-, McLuhan se inclina por la expresión copulativa (y por tanto homogeneizante, niveladora) de dos fenómenos, escritura e imprenta, que en la propia conceptualización de su universo resultan más bien tangenciales, en modo alguno independientes o incompatibles. Recordemos la cita clave: “¿Cuáles serán las nuevas configuraciones de los mecanismos y de la alfabetización mientras esas viejas formas de percepción y juicio son interpenetradas por la nueva era eléctrica?” (Mc. Luhan, p. 315). McLuhan está situando en una misma serie gramatical de iguales (unidos por un conector aditivo) cosas que no lo son: “formas de percepción” y “formas de juicio” (o “criterio”, o “discernimiento”: “*judgment*”). Con ello logra un efecto performativo al reproducir en el mismo plano visual de la imaginación del lector la amenazante coexistencia de “tecnologías” y “conciencia” con la que caracteriza en un mismo enunciado copulativo la era electrónica porvenir. Cabe preguntarse -y cabría preguntar en



particular a los defensores de las teorías de realidad aumentada- en qué punto la legitimidad simbólica de los principios de la arbitrariedad o intercambiabilidad no se ve afectada por la total o “casi total” igualdad performativa de formas (significantes) de tecnología y de consciencia (significados):

“La gramática de la neolengua tenía dos grandes peculiaridades. La primera era la posibilidad casi completa de intercambio entre las distintas partes de la oración. Cualquier palabra de la lengua (en principio esto era aplicable incluso a palabras abstractas como *si* o *cuando*) se podía usar como verbo, nombre, adjetivo o adverbio.” (Orwell, p. 275).

La gramática de la vieja lengua de la escritura está basada también en palabras que en sí mismas significan ‘posibilidad de intercambio’ -auxiliares, conectores-, pero, frente a las pretensiones sobre la neolengua del Ministerio de la Verdad en 1984, el aprendizaje de la escritura requiere también detener en determinados momentos los infinitos de la realidad virtual. Así lo expresa F.: “Además la ortografía y el empleo de conectores son de suma importancia, ya que *se debe saber cuál es el mejor momento* para incluir una palabra que sirva como auxiliar pero que a la vez le dé el *significado exacto* a lo que deseamos transmitir”. Como también induce a pensar el siguiente testimonio, en este caso de M., los textos, para ser buenos, no permiten los volteos de la arbitrariedad: “De hecho mis resúmenes eran fatales, copiaba partes completas del cuento, cogía el inicio, la mitad y el final, y a veces solo *volteaba los textos*, consideraba como un resumen bien efectuada; la profesora no exigía bastante”. En plena sintonía con M., Orwell nos pone sobre aviso de la trampa de las hiperonimias en bucle:

“Todos los hombres son iguales” era una afirmación posible en neolengua, pero en el mismo sentido en que “Todos los hombres tienen el pelo rojo” pudiera serlo en viejalengua. No contiene ningún error gramatical, pero



expresa una no—verdad palpable como que todos los hombres son de la misma estatura, peso o fuerza. El concepto de igualdad política ya no existía y este significado secundario había sido limpiado de la palabra igual.” (Orwell, p. 283).

Está por ver si el aluvión de tecnologías en el que navegamos en la era pos-Gutenberg lo es realmente de “tecnologías-consciencia” o, simplemente, de “tecnologías-mecanismo”. Es ciertamente importante la identificación como una u otra cosa en cada caso, con cada una de esas tecnologías, para no correr el riesgo, no de la crítica de las categorías a través de las que entendemos el mundo, sino de la desconceptualización infinita. Las seguras transformaciones en la sociología de la comunicación que ya está produciendo el uso de aplicaciones, metalenguajes o redes sociales, no parecen estar en juego —¿todavía?— en la configuración de una agencia humana con un discernimiento distinto al de su predecesora, esto es, en la configuración de una nueva especie de ser humano. Pero lo que sí parece evidente para sus propios aprendices es que la escritura contiene ese algo más *en otro nivel*, algo que en el caso de resulta tan *sorprendente*:

Al final comprendí que la comunicación escrita está estrechamente ligada a la comunicación oral, he podido notar que *mi nivel de planteamiento de ideas* ha aumentado, y es *sorprendente* que al momento de comunicarme verbalmente con alguna persona, puedo estructurar el mensaje *en mi cabeza* antes de decirlo y aplicar las técnicas de redacción, notándose el avance de mi léxico en general.

Además de tecnología, ¿es la escritura también otro lenguaje que se añade a la propia lengua humana, un nuevo ejercicio de traducción de una realidad ya transformada por sonidos articulados, un doble salto mortal simbólico emprendido *en la cabeza*? Creo que sí se debe enfatizar todavía —o más que nunca— el valor de



la lectura y la escritura hoy en la construcción de lo que podemos entender como ser humano con el menor grado posible de limitantes como tal. Esto es así si –en el polo opuesto la objetivo de la neolengua- no nos limitamos a las capacidades de la laringe (cuya transformación en algún momento de la evolución bien puede acarrear nuevas transformaciones en la especie), sino a las del cerebro: “En última instancia lo que se esperaba era construir un lenguaje articulado que surgiera de la laringe sin involucrar en absoluto a los centros del cerebro” (Orwell, p. 281). De la elección de la garganta o la cabeza como el medio que debe ser puesto a prueba parece depender la distopía o la profecía en los textos que ya estamos escribiendo.

Referencias

McLuhan, Marshall. 2011. *The Gutenberg Galaxy: The Making of typographic Man*. Toronto: University of Toronto Press. 1ª. ed. ampliada. 336 p.

Ong, Walter J. 2000. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Buenos Aires: FCE. 200 p.

Orwell, G. (seud.). 2003. *1984 Mil novecientos ochenta y cuatro*. Madrid: Mestas Editorial. 284 p.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23ª. edición, octubre de 2014. {<http://www.rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/la-23a-edicion-2014>}



Apéndice

Autoevaluación

F., 8 de abril de 2016

La comunicación escrita es una herramienta muy importante en la sociedad, la cual dependiendo del uso que se le dé, se puede obtener múltiples beneficios como también muchos mal entendidos. Cuando descubrí esto, me propuse a fortalecer mis debilidades de redacción, ya que carecía de las técnicas y de los conceptos claves para una buena gramática. Mis principales problemas se centraban en: el uso adecuado de los signos de puntuación, en la divagación de un tema y en el uso de conectores.

Al analizar mi progreso desde que inicié el curso, puedo considerar que merezco una calificación de 9.5, ya que me siento en la capacidad de redactar un tema y aplicar las técnicas de la comunicación escrita. Sé que lo primero que debo hacer para realizar un escrito es seleccionar información de calidad y de fuentes bibliográficas confiables, luego sintetizar, es decir, ser conciso en la redacción de manera que sea un escrito claro y compacto (entre menos palabras es mejor). También la coherencia es un factor indispensable a la hora de escribir, pues el orden debe coincidir de manera lógica, de modo que el lector entienda el mensaje y no quede con lagunas en su cabeza. Además la ortografía y el empleo de conectores son de suma importancia, ya que se debe saber cuál es el mejor momento para incluir una palabra que sirva como auxiliar pero que a la vez le dé el significado exacto a lo que deseamos transmitir. Cabe destacar que el estilo es un factor importante que determina la presencia de un escrito, ya que la primera impresión, en la mayoría de los casos, es la que cuenta; sí se tiene un párrafo justificado y con todos los parámetros de ortografía, el lector apreciará todo y terminará complacido.



Al final comprendí que la comunicación escrita está estrechamente ligada a la comunicación oral, he podido notar que mi nivel de planteamiento de ideas ha aumentado, y es sorprendente que al momento de comunicarme verbalmente con alguna persona, puedo estructurar el mensaje en mi cabeza antes de decirlo y aplicar las técnicas de redacción, notándose el avance de mi léxico en general.

Ensayo

J., 11 de marzo de 2016

Por que decir que he mejorado en este curso, siento que realmente he, mejorado sin duda lo veo reflejado en mis calificaciones de trabajos escritos, soy más crítica al momento de leer, en el orden y coherencia, encuentro más rápidamente un error en un texto.

Trabajo de una forma más ordena, relaciono de mejor manera mis ideas al punto de comprimirlas y crear un solo texto o párrafo sin redundancias, además podría decir que puedo concretar de mejor manera una idea al punto de colocarla en papel.

En el uso de las comas he mejorado bastante ya que anteriormente tenía mucho problema en escritura y lectura por pausas innecesarias y otras que no escribía, también con los conectores que actualmente utilizo de una mejor manera.

Sin duda alguna me queda mucho que aprender y practicar, pero actualmente se ha visto un notorio avance en comparación con los resultados el año anterior y espero seguir avanzando cada día más, por ende creo que este avance se debe ver reflejado en la nota del curso, actualmente no recuerdo cual es la misma sin embargo se que esta por debajo del nueve (9), por esta razón la calificación debería estar en un rango de nueve (9) a nueve punto cinco (9.5).

El desarrollo de mi escritura

M., 26 de noviembre de 2015



Soy del municipio (...) Chiapas, las personas se comunican en tseltal y no es un lugar desarrollado. De mi familia nadie hablaba español en ese año debido a que nadie salió a la ciudad.

Recibí la educación primaria en (...), para aprender a leer, escribir y contar. Cuando estaba en segundo grado de primaria el profesor nos leía cuentos en grupal, no entendía nada, pero cuando traducía en mi lengua se escuchaba muy interesante y bonito.

Durante mi estancia en la primaria, las clases fueron impartidas en tseltal, pero los libros que utilizábamos estaban escritos en español y era complicado entenderlos. Además las evaluaciones eran aplicadas en español y cuando se trataba de preguntas abiertas, la única forma de sacar buenas, era memorizar las respuestas, porque no creábamos nuestras propias palabras, tampoco sabíamos el significado. En tercer grado empecé a leer en los dos idiomas; el español lo leía pero no sabía el significado. En ese momento no me importaba mucho sobre la escritura y comprensión, tampoco conocía la utilidad de ellos.

Entré a la secundaria, ahí sí los profesores hablaban en español todo momento y no sabían hablar mi lengua materna. Es ahí donde inició el reto más difícil de mi vida, debido a que la comunicación era muy importante para mí enseñanza y aprendizaje; entonces empecé a llevar clases de lectura y redacción, donde tenía que hacer planas para mejorar la escritura porque mis letras eran unos garabatos, al mismo tiempo, tenía que leer para la comprensión y para hacer resumen, esas me costaba hacerlos, porque apenas estaba iniciando a conocer mi segunda lengua.

De hecho mis resúmenes eran fatales, copiaba partes completas del cuento, cogía el inicio, la mitad y el final, y a veces solo volteaba los textos, consideraba como un resumen bien efectuada; la profesora no exigía bastante. En ese momento inicié a escribir y consideraba que escribir era muy fácil que no necesitaba mucho esfuerzo.

Culminé la secundaria, entré a estudiar en la preparatoria, donde la escritura es sustituida por medios de comunicación y entre otras ramas.



Llevé la práctica en caso de resúmenes, ensayos, tareas de investigación, entre otras, pero lo extraño era que nunca me dijeron que mi escritura estaba mal, en caso de la comprensión si leí unos cuentos, pero con el paso del tiempo lo dejé.

Cuando llegué a estudiar en la universidad EARTH, una profesora de español, me evaluó sobre la comprensión lectora y escritura en general, el resultado fue que no se entendía, en algunas partes sí. Entonces empecé a escribir pero era complicado, dado que, por cada palabra a escribir tenía que ver la concordancia y el entendimiento de ellas.

Al mismo tiempo en las clases, tenía que entregar reportes e informes, donde tenía que redactar muy bien, el problema era la redundancia y el uso de género, entre otras cosas. Con la profesora llegaba a pedir ayuda para arreglar mi escrito, me lo leía y no es clara en las ideas.

Ahora que estoy llevando este curso, donde se enfoca principalmente al lecto-escritura, pues me ha servido bastante, ahora al momento de escribir soy más consciente, reviso y leo repetidamente.

Le agradezco a la profesora que me está ayudando, por haberme comprendido en todo momento, seguiré escribiendo y tener más cuidado al momento de formar los textos, gracias, pude desarrollar y mejorar mis habilidades por la ayuda que me brindaste.

